

α

José Esaú Chavarría Ortiz

---

## **Sobre el concepto mismo de Izquierda Política: algunos criterios definitorios**

### **Introducción**

El trabajo pretende indagar en la historia y desarrollo, actual, de las principales ideas que han sustentado a la izquierda en el contexto global y su repercusión en la vida política de México desde su aparición. Todo ello, para tratar de identificar los elementos que la han conformado. Dichos elementos servirán de apoyo para clarificar nuestra cuestión principal: ¿mantiene la izquierda política, en la actualidad, una identidad ideológica genuina y completamente de izquierda? Ante esta cuestión se responde, con antelación, que de hecho no existe tal identidad ideológica y que ella se ha sustituido por un carácter de transversalidad partidista. Los objetivos de la presente investigación son: analizar las ideas de la izquierda política en México a través del tiempo, analizar los cambios ideológicos más significativos de la misma y las razones de esos cambios.

### **Definición y formulación del problema de la izquierda**

La izquierda ha surgido en la esfera política como un proyecto ideológico alternativo a una derecha siempre presente. En principio se afirma eso, que la izquierda conserva en el núcleo central ciertas ideas que se oponen rotundamente a determinados planteamientos centrales de la derecha y por ello es el polo opuesto dentro de la dicotomía existente. El problema, pues, será el de encontrar si existe legitimidad en la izquierda actual en cuanto a sus ideas. La relevancia del asunto se desprende, principalmente, de que en el contexto político mexicano actual el que un partido se postule como partido de “izquierda” denota un compromiso y una carga ideológica particular. Pero, ¿qué tan genuino es ese compromiso?

No toda oposición partidista es una oposición de izquierda, si bien es cierto. De ahí que cuando un partido se presume como tal debe aceptar cierta carga. La ciudadanía

vemos en esos partidos una alternancia, para bien o para mal. De ahí que cuando se dan las coaliciones de la izquierda con la derecha, nos provoque cierta contrariedad en el sentido en que habíamos considerado completamente opuesta la una a la otra. De inmediato surge pues la pregunta que nos hemos propuesto contestar: ¿mantiene la izquierda política, en la actualidad, una identidad ideológica genuina y completamente de izquierda?

Norberto Bobbio ha señalado que llegando casi a mediados del siglo XX se cuestionó por primera vez la problemática de la legitimidad de la dicotomía izquierda-derecha por el filósofo Jean-Paul Sartre. Se habló ampliamente de que el espectro político había sufrido cambios tan abruptos que exigían un reordenamiento de ideas. Todo lo anterior se da en el contexto de la Europa de la post-guerra en donde se exige un replanteamiento de la política internacional debido a los deslices enormes que sufrían ciertas ideologías tanto de ultra derecha, como el Fascismo, como de ultra izquierda en el Estalinismo. También se requería que un nuevo planteamiento fijara su vista hacia las nuevas exigencias del mundo que surgía. Exigencias que tendían hacia los modelos democráticos como modelos ideales y predilectos.

Bobbio también señala algunas de las objeciones que se han hecho a la dicotomía izquierda-derecha, pero en general concluye que la dicotomía sigue existiendo. No hay crisis ideológicas sino otras ideologías que sustituyen a la que antes preponderaban; a pesar de la diversidad de corrientes que le son propias a la democracia, no es legítimo afirmar que no existe una dicotomía política, entre izquierda y derecha, ya que de esa dicotomía se desprenden otras ideas que quedan como terceros incluidos, que se suponen como un centro entre dos polos, terceros incluyentes, que son modelos dialécticos, sintéticos y/o movimientos transversales, que se mueven a través de los dos polos según convenga.

De esa manera no se puede negar la díada, ni siquiera a pesar de la diversidad ideológica existente y que se exige en una democracia. Por lo anterior, en la presente investigación no se ha de poner en duda la existencia de dicha dicotomía basándonos en

la contrariedad de una coalición de partidos de derecha y de izquierda que encontramos en México, sino que se indagará para tratar de encontrar un trasfondo de transversalidad en los partidos que se presumen de izquierda, en específico.

La historia política de México, después de la revolución, coloca en el plano a la izquierda con el influjo de la III Internacional de la Rusia post-revolucionaria. Desde aquél momento ha sido presa de cambios profundos. Barry Carr menciona que en ese contexto la izquierda pretendía ser un movimiento revolucionario a la manera marxista, no un movimiento revolucionario al estilo de Zapata o de Villa o de Carranza. De esa manera, la izquierda nace con la formulación de un partido que pretendía ser socialista y aún más, comunista. Pero son precisamente las exigencias del progreso democrático las que lo van orillando a adherirse a ciertos requerimientos políticos de competencia.

En éste tenor, la III Internacional primero condenaba la adhesión a los procedimientos democráticos para posteriormente “recomendarla” a los partidos obreros del mundo. Así, los partidos que hasta ese momento eran auténticamente de izquierda en México (PCM) comienzan a buscar la participación en los procesos de elección, en los procedimientos. Sin embargo, no lo logran inmediatamente.

José Woldenberg señala que no es sino hasta 1977 que se legalizan los partidos políticos opositores para entrar en una competencia democrática. Ello significó, en suma, el primer cambio ideológico sustancial dentro de la izquierda mexicana que en última instancia seguía patrones desde el extranjero por parte de la *Comintern*. Cambio que fue en pocas palabras un abandono del ideal de la revolución obrera como motor de cambio social.

Sin embargo, Carlos Pereyra, por ejemplo, señalaba que la izquierda no había sufrido cambios lamentables sino más bien aplaudibles. Observa que diversos derechos sociales y libertades políticas eran producto de luchas de grupos ignorados, clases segregadas. El socialismo, la izquierda, fue responsable en parte de esos cambios. Por ello, la democratización de la izquierda es consecuente con los ideales que defiende esencialmente. No está en contra la democracia ni del comunismo, ni del socialismo ni

de la izquierda que pasará a formar partidos políticos competitivos y de alternancia. Partidos que tienen que lidiar con prejuicios pero que en el fondo defienden ideales sociales dignos y de utilidad.

Sin embargo, el izquierdismo mexicano siempre lidió con el contraste existente en la sociedad de éste país. Aquí las clases eran diversas y arrancaban desde los campesinos hasta las unidades vecinales. Así, a lo largo del tiempo la izquierda tuvo que formular ideas que se adaptaran a esas entidades propias de México, de tal manera que lo sigue haciendo porque no somos un país primermundista. Pero el hecho es que ha evolucionado tanto, o ha tenido que irse adaptando a ciertas exigencias, que a veces no se distingue con claridad hasta qué punto sigue siendo la izquierda y por qué no es derecha. Ya hay ciertos aspectos de la derecha en la llamada “izquierda” y no viceversa.

Esa es la actualidad y magnitud del problema y la anterior su justificación. Tal parece que la izquierda ha mutado tanto y ha cedido demasiado a ciertas exigencias, que pareciera que no defiende ya ideales genuinos de izquierda que puedan ser una alternativa a la derecha, sino que persigue algo más, tal vez el poder político con algún fin, tal vez algo más. Pero, en resumidas cuentas, lo que sucede es que se ha generado una pérdida de identidad ideológica en esa alternativa y pareciera que se ha vuelto —la “izquierda”— un partido transversal en la manera en la que Bobbio caracteriza a esos partidos.

## Justificación de la izquierda

Como ya se ha dicho, los partidos de izquierda han significado una alternativa política a las propuestas de la derecha. Personalmente, creemos, con Pereyra, que el proceso de democratización se ha visto apoyado más por la propuesta socialista que por la capitalista. Por lo menos en México, luego de la revolución se creó el partido que luego sería el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual se mantendría en el poder bastantes años como partido omni-abarcador. La alternancia legal, el multipartidismo, el reconocimiento legítimo de la oposición, se da hasta 1977 luego de un camino de sangre, de bastantes represiones y constante lucha.

El hecho mismo de la posibilidad de votar, de elegir, por decirlo de alguna manera, a nuestros representantes, se lo debemos a la constancia de la oposición en los tiempos más difíciles de la historia post-revolucionaria de México. El reconocimiento legal de los partidos políticos de oposición se concedió por el gobierno central con el compromiso de la democratización del país, pero los partidos opositores, principalmente la izquierda, lucharon incansablemente por ese derecho y por el respeto de las libertades políticas, labor que no es despreciable ya que gracias a ello vivimos en un país en donde podemos expresarnos, reunirnos, manifestarnos, etcétera (aunque sea relativamente).

Por ello la inquietud ante el problema, ante la pérdida de identidad ideológica de una de las fracciones políticas que más ayudaron a la democratización de México. Aunque tal vez no deje de ayudar a ello, es inquietante presenciar las coaliciones derecha-izquierda y no saber a qué responde todo ello. Por eso me propongo realizar la presente investigación, aunque de momento veo una transversalidad partidista.

## Conclusión

Los resultados que se ven versan sobre lo siguiente: es necesario hacer una distinción breve, pero clara, sobre qué es la izquierda; ofrecer un panorama del desarrollo de la izquierda en México y sus fundamentos de origen a través del tiempo; enfatizar los cambios ideológicos más relevantes dentro de la misma y ofrecer una explicación de la situación ideológica actual de la izquierda partiendo del análisis de las ideas del pasado y del presente.

### Algunas aseveraciones más sobre el artículo:

- Los partidos políticos de izquierda fueron alternativas que defendían derechos sociales y libertades políticas para una democracia efectiva, pero que no se identificaban con los postulados del capitalismo individualista.
- Los partidos políticos de izquierda fueron la única oposición legítima en el contexto postrevolucionario de México.

- La izquierda sufrió cambios sustanciales porque ello le permitía su existencia dentro de la situación cambiante de México, aunque no los habrían aplicado de no permitírseles la III Internacional.
- La izquierda mexicana ya se había comportado relativamente como partido transversal en el gobierno de Plutarco Elías Calles, aunque su partido se postulara como de izquierda socialdemócrata.
- La derecha ha tenido presencia relativa desde la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) que es un antecedente del Partido Revolucionario Institucional (PRI).
- La oposición era la oposición contra el partido omni-abarcador PRI.
- El PRI es el partido de derecha mejor disfrazado.
- La izquierda, ante su impotencia de llegar al poder, se vuelve transversal y se alía con debilitados partidos de derecha oficial.

## Bibliografía de consulta para el artículo.

Amazcua Dromundo, Cuauhtémoc, *Lombardo y su influencia en la vida política de México*, Centro de Estudios Políticos Vicente Lombardo Toledano, (S. F.), México.

Anderson, Perry, *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas*, (Traducción de Cristina Piña Aldao), Akal, Madrid, 2008.

Bartra, Roger, *El reto de la izquierda*, México, Grijalbo, 1982.

Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*, (Traducción de Alessandra Picone), Santillana, España, 1996

\_\_\_\_\_, *El futuro de la democracia*, (Traducción de José Fernández Santillán), FCE, México 1986.

Boron, Atilio, *Socialismo Siglo XXI ¿Hay vida después del neoliberalismo?*, Luxemburg, Buenos Aires, 2008.

Bolívar Meza, Rosendo, “Los frentes políticos-electorales de izquierda en México”, (2006-2012), Estudios Políticos, vol. 9, núm. 28, enero-abril, 2013, pp. 51-79, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.

Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, (Traducción de Paloma Villegas), Era, México, 1996.

Comp. Coraggio, José Luis y Jean Louis Laville, *Reinventar la izquierda en el siglo XXI*, (Traducción de Marie Bardet y Carlos Pérez), IAEN, Ecuador, 2014.

Córdova, Arnaldo, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, Era, México, 1979.

Flores, Edmundo, *El dilema de la izquierda en México y otros ensayos*, México, FCE, 1996.

Giddens, Anthony, *Más allá de la izquierda y la derecha*, (Traducción de Ma. Luisa Rodríguez Tapia), Cátedra, Madrid, 1996.

Harnecker, Marta, *Reconstruyendo la izquierda*, Siglo XXI, Madrid, 2008.

Paz, Octavio, *Corriente alterna*, Siglo XXI, México, 2007.

\_\_\_\_\_, *Vuelta a El laberinto de la soledad*, FCE, México 2010.

Pereyra, Carlos, *Sobre la democracia*, IEPCEJ, México, 2012.

Woldenberg, José, *Historia mínima de la transición democrática en México*, Colegio de México, Mexico, 2012.

\_\_\_\_\_, *El cambio democrático y la educación cívica en México*, Cal y arena, México, 2007.

\_\_\_\_\_, *La construcción de la democracia*, Editorial Plaza & Janés, México, 2002